

Liturgia dominical

**BASÍLICA DEL SEÑOR
DE LOS MILAGROS DE BUGA**

 www.milagrosodebuga.com

 [Basilica del Señor de los Milagros](#)

 [Basilica del Señor de los Milagros de Buga](#)

 [Basilicadelmilagrosobuga](#)

Agosto, 1 del 2026

TIEMPO ORDINARIO

MISIONEROS REDENTORISTAS

Liturgia de la Palabra



Monición de entrada

Nos congregamos como hermanos en la fe para celebrar la Eucaristía, recibir el Pan que da la vida y gozar del encuentro con nuestros hermanos. En este decimotercero domingo del Tiempo Ordinario, el Señor nos reúne para alimentarnos, de modo que recibamos la gracia necesaria para permanecer junto a Él y, al mismo tiempo, ejercer nuestra tarea misionera con diligencia y espíritu de comunión. Participemos con alegría, atención y plena disposición.

Monición a la liturgia de la Palabra

Dios conoce nuestra hambre, no nos abandona en la escasez y nos invita a confiar y compartir. Hoy, la Palabra del Señor es ese alimento indispensable para vivir fielmente nuestra ruta de fe. Abramos el corazón a su mensaje y escuchemos atentamente.

1 Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 55, 1-3

Esto dice el Señor:

«Oíd, sedientos todos, acudid por agua; venid, también los que no tenéis dinero: comprad trigo y comed, venid y comprad, sin dinero y de balde, vino y leche.

¿Por qué gastar dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos.

Inclinad vuestro oído, venid a mí: escuchadme y viviréis.

Sellaré con vosotros una alianza perpetua, las misericordias firmes hechas a David».

Palabra de Dios

2 Salmo Responsorial

144

R/Abres tú la mano, Señor, y nos sacias.

V. El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. **R/**

V. Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente. **R/**

V. El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/**

3 Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 35. 37-39

Hermanos:

¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?

Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios

4 Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo 14, 13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan Bautista se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto.

Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados.

Al desembarcar vio Jesús una multitud, se compadeció de ella y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle:

«Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida».

Jesús les replicó:

«No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer».

Ellos le replicaron:

«Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces».

Les dijo:

«Traédmelos».

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos y se saciaron y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Palabra de Dios

5 Homilía

Por: P. Alcides de Jesús Orozco Orozco, CSsR.

Queridos hermanos: La Palabra de Dios de este domingo nos presenta una realidad que atraviesa toda la historia humana: el hambre. No solo el hambre de pan, sino también el hambre de amor, de justicia, de paz, de sentido, de Dios. El Señor responde a esa hambre con una invitación, una certeza y un milagro.

1. Dios invita gratuitamente a la mesa de la vida
El profeta Isaías comienza con una de las páginas más bellas del Antiguo Testamento: "Todos los sedientos, vengan por agua; también los que no tienen dinero; vengan, compren trigo y coman" (Is 55,1).

Dios no vende su amor. Lo ofrece gratuitamente. El pueblo había experimentado el exilio, la pobreza y la desesperanza. Ahora Dios lo invita a regresar a Él.

San Agustín comenta este pasaje diciendo: "Nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti" (Confesiones, I,1).

Muchas veces buscamos llenar nuestra vida con dinero, poder, placer o éxito, pero el corazón continúa vacío. Solo Dios puede saciar el hambre más profunda del ser humano.

Por eso Isaías pregunta: "¿Por qué gastar el dinero en lo que no alimenta?" (Is 55,2). Es una pregunta muy actual. Vivimos en una sociedad que ofrece muchos productos para consumir, pero pocas respuestas para vivir.

El Catecismo de la Iglesia Católica recuerda: "El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre" (CEC 27).

2. **Jesús multiplica el pan porque primero se compadece del pueblo.** El Evangelio nos presenta uno de los milagros más conocidos de Jesús.

Después de conocer la muerte de Juan Bautista, Jesús busca un lugar apartado. Sin embargo, la multitud lo sigue. Él no la rechaza.

San Mateo dice: "Al desembarcar, vio una gran multitud, se compadeció de ella y curó a los enfermos" (Mt 14,14).

La primera respuesta de Jesús no es el milagro, sino la compasión. El Papa Francisco enseña: "La compasión es el lenguaje de Dios." (Ángelus, 3 de agosto de 2014).

Los discípulos, en cambio, proponen una solución lógica: "Despide a la gente." Jesús responde con una frase que sigue cuestionando a la Iglesia de todos los tiempos: "Denles ustedes de comer" (Mt 14,16). Es decir: no se limiten a señalar los problemas; sean parte de la solución.

Ellos solo tienen cinco panes y dos peces. Humanamente es muy poco. Pero cuando ese poco se pone en las manos de Jesús, se convierte en abundancia.

El texto describe cuatro gestos de Jesús: tomó los panes; levantó los ojos al cielo; pronunció la bendición; los partió y los dio a los discípulos.

Estos mismos gestos aparecerán en la Última Cena (Mt 26,26). El milagro de los panes anticipa el gran don de la Eucaristía, donde Cristo continúa alimentando a su pueblo.

El Concilio Vaticano II afirma: "La Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana" (Lumen Gentium, 11). No es casualidad que todos comieran "hasta quedar satisfechos". Cristo nunca alimenta a medias.

3. Nada podrá separarnos del amor de Cristo.

San Pablo concluye con uno de los textos más consoladores del Nuevo Testamento: "¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo?" (Rm 8,35). Y responde: "Ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni el presente, ni el futuro... podrán separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús" (Rm 8,38-39).

Este mensaje ilumina el Evangelio. El mismo Jesús que multiplica el pan es quien permanece siempre junto a nosotros.

Él conoce nuestras necesidades. Él sabe nuestras preocupaciones familiares. Él ve nuestras enfermedades. Él comprende nuestras angustias. Y jamás abandona a quienes confían en Él.

San Juan Crisóstomo afirma: "Cristo alimentó los cuerpos para conducir las almas al alimento eterno."

Aplicación pastoral. Esta Palabra nos invita a revisar tres aspectos de nuestra vida cristiana. Primero, preguntarnos: ¿de qué tengo hambre realmente? Quizá busquemos felicidad en cosas pasajeras y hemos descuidado la oración, la Palabra de Dios y la Eucaristía. Segundo, aprender a compartir. Jesús pudo haber creado el pan de la nada, pero quiso servirse de los cinco panes y dos peces de un muchacho. Dios sigue necesitando nuestras manos, nuestro tiempo, nuestra generosidad y nuestro compromiso con los pobres. En una sociedad marcada por el individualismo, el cristiano está llamado a vivir la solidaridad. Tercero, valorar la Eucaristía. Cada Misa es el lugar donde Cristo continúa alimentando a su pueblo con el Pan de la Vida. Quien se alimenta de Cristo recibe la fuerza para amar, servir y perseverar en medio de las dificultades. Como sacerdotes redentoristas, recordamos las palabras de san Alfonso María de Liguori: "En la Santísima Eucaristía Jesucristo nos da todo cuanto tiene y todo cuanto es."

Hoy el Señor nos hace tres promesas. En Isaías nos dice: "Vengan y coman." En el Evangelio nos dice: "Denles ustedes de comer." Y en la carta a los Romanos nos asegura: "Nada podrá separarlos de mi amor." Quien se alimenta de Cristo descubre que el verdadero milagro no consiste solamente en multiplicar el pan, sino en transformar corazones egoístas en corazones capaces de compartir, servir y amar. Que al participar hoy de la Eucaristía salgamos con la certeza de que Cristo sigue multiplicando el pan de su gracia y nos envía a ser instrumentos de su providencia para un mundo hambriento de esperanza. Amén.



6 Oración de los fieles

Confiando plenamente en el Señor, que es siempre bueno y compasivo, elevemos a Él nuestras súplicas comunitarias, diciendo:

R/ Señor, aliméntanos de ti y escucha nuestra oración.

1. Por toda la Iglesia, para que, fiel a su misión, se manifieste compasiva y misericordiosa con todos aquellos que sufren hambre espiritual y corporal. **Oremos.**
2. Por los gobernantes de nuestro país, para que, guiados por la fe y unidos a la Iglesia, conduzcan la nación por caminos de justicia, rectitud y paz. **Oremos.**
3. Por los enfermos y todos aquellos que atraviesan diversas necesidades, para que encuentren consuelo en el Señor y, en nosotros, manos generosas que los apoyen. **Oremos.**
4. Por nuestra comunidad y por nosotros mismos, para que la Palabra que escuchamos hoy remueva las piedras de la indiferencia y las zarzas de las preocupaciones mundanas, y nuestro corazón se convierta en el terreno bueno que da fruto abundante, testimonio vivo de nuestro encuentro con Cristo. Roguemos al Señor. **Oremos**
5. Por todos los que celebramos esta Eucaristía, para que, a ejemplo de la multitud del Evangelio, permanezcamos junto al Señor y recibamos de Él el verdadero alimento que nos sacia. **Oremos**

Oración conclusiva

Padre bondadoso, escucha las súplicas y oraciones que te hemos dirigido con fe y esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/. Amén.**

Consagración Al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido y con los cuales te crucificamos en nuestros corazones, te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, quiere verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del evangelio: Señor, si quieres, puedes curarnos (Cf. Mc 1,40). Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. **Amén.**



COMUNIÓN ESÍPIRITUAL

Jesús mío, creo que tú estás en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte ahora dentro de mi alma y ya que no te puedo recibir sacramentalmente, ven a lo menos espiritualmente a mi corazón; y como si ya te hubiera recibido, te abrazo y me uno todo a Ti. ¡Ah Señor! No permitas que jamás me aparte de Ti.

APRECIADO PEREGRINO

- Para visitar la imagen del Señor de los Milagros, durante la semana cuando hay poca afluencia de peregrinos, se hace por la puerta lateral izquierda de la Basílica y generalmente los domingos 14 de mes y festivos se hace la fila por el costado lateral de la Basílica calle 4ª.
- El **Despacho de la Basílica**, esta ubicado al frente de la Basílica al lado derecho, o saliendo del templo al lado izquierdo, es el único lugar de Buga donde puede anotar las intenciones para la Eucaristía, pagar las promesas y si bien desea, llevar por una ofrenda voluntaria el aceite consagrado del Señor de los Milagros, ya esta bendito y sirve para aplicar a los enfermos .
- **La Fundación Casa del Peregrino**, ubicada a un costado de la plazoleta Lourdes, le ofrece los servicios de: baños, almacén de reliquias, hotel, restaurante, cafetería, librería, y parqueadero detrás de la Basílica. Al consumir un servicio o adquirir un producto de la fundación contribuye a las obras sociales de la Basílica: viviendas para familias pobres, educación para niños en la escuela social El Milagro, mercados para pobres y formación para futuros sacerdotes Gracias por su apoyo.
- Visite el **Museo del Milagroso** que se encuentra frente a la oficina de información de la Basílica para que conozca más detalles de la historia del Santuario y del Señor de los Milagros.



Horario: 9 a.m. a 5 p.m.

- Ingrese a nuestra página **www.milagrosodebuga.com**, allí podrá seguir la Eucaristía, en todos los horarios disponibles y enterarse de todo lo relacionado con el Milagroso y la Basílica. (videos, audios, fotografías, novenas, noticias).

 Basílica del Señor de los Milagros

 Basílica del Señor de los Milagros de Buga

 Basílica del Milagroso Buga

